



# Las grandes aglomeraciones y su periferia regional

## Experiencias en Latinoamérica y España

Adrián Guillermo Aguilar  
*Coordinador*



ADRIÁN GUILLERMO AGUILAR\*

---

Uno de los aspectos más importantes del desarrollo de las grandes ciudades en los últimos años, ha sido la acelerada urbanización de sus periferias metropolitanas. Los aspectos centrales de este proceso son la velocidad y el tipo de transformación que han experimentado las periferias de las grandes metrópolis. En términos comparativos, estos espacios periféricos han mostrado una mayor velocidad de transformación que otras áreas de la ciudad, como es el caso de las áreas centrales, las cuales incluso han perdido población. Asimismo, las transformaciones que han tenido lugar realmente han sido dramáticas; grandes obras de infraestructura, como es el caso de los aeropuertos; redes carreteras; masivas urbanizaciones formales e informales; pérdida de grandes extensiones de suelo agrícola y otros recursos naturales, o surgimiento de complejos industriales y centros corporativos.

Uno de los argumentos centrales de este libro es que, los espacios periféricos de las grandes metrópolis han recibido muy poca atención frente a otros temas que han predominado en la discusión de las megaciudades. Dicho de otra manera, los argumentos de la ciudad global en red, o de la globalización tratan muy poco los espacios urbanos periféricos y la fragmentación de dicha periferia.

Por una parte parece que muchos de los actores urbanos tienden a favorecer este modelo de expansión periférica: las clases altas tienden a salirse del centro hacia desarrollos residenciales periféricos; los constructores desarrollan vivienda de todos los niveles en las franjas rural-urbanas; los grupos pobres invaden terrenos en la periferia; los grandes centros comerciales y corporativos prefieren buscar terrenos más grandes y baratos en la periferia para sus nuevos desarrollos etcétera. Desde esta perspectiva, todo indica que, por lo menos los desarrollos más extensos tienden a mostrar localizaciones periféricas.

\*Director del Instituto de Geografía, Universidad Autónoma de México. [adrian@servidor.unam.mx](mailto:adrian@servidor.unam.mx)

Ante esta demanda, es evidente que la llegada de todos estos nuevos usos del suelo urbanos tiene efectos específicos en la actividad productiva y en las formas de vida de la población de tales espacios; en este mismo sentido, una pregunta relevante es, ¿en qué medida el componente periferia influye en la calidad de vida de los habitantes de esos espacios?

Un aspecto fundamental es identificar los principales cambios que han acontecido en la periferia, los cuales se pueden observar en varios de los componentes urbanos, por ejemplo:

- En los diferentes tipos de infraestructura, cuya dotación generalmente se observa muy fragmentada.
- En la movilidad de la población, que ahora muestra desplazamientos laborales más complejos con movimientos centro-periferia y periferia-periferia.
- En el surgimiento de nuevas centralidades o subcentros urbanos periféricos, alternativos al centro histórico, que tienden a reforzar un modelo policéntrico.
- En la presencia cada vez mayor de asentamientos pobres periféricos, que se consolidan a partir de la llegada de población que sale de áreas centrales, y de la llegada directa de inmigrantes.
- En mercados de trabajo muy heterogéneos y segmentados, con características urbano-rurales.
- En un mercado de vivienda muy segregado con fuertes disparidades entre vivienda popular y desarrollos residenciales.
- En un desplazamiento de población hacia la periferia metropolitana, con un patrón muy disperso de construcciones físicas.
- En un fuerte incremento del número de automotores en los espacios urbanos periféricos, que da lugar a “territorios del automóvil”, y a deficientes servicios de transporte público.
- En cambios en los sistemas productivos de las periferias, al pasar de sectores primarios predominantes a sectores industriales y terciarios dominantes, y a economías mixtas rural-urbanas.
- En áreas con presencia de desechos, o de uso intensivo de recursos naturales. La periferia “recoge todo lo que arroja la ciudad”, es donde se ubican los basureros, es lugar de explotación de bancos de materiales, o lugares de ocio y esparcimiento, etcétera.

Un análisis integral de la periferia debe de considerar otras zonas de la ciudad como el mismo centro histórico y los anillos suburbanos interiores, puesto que los

procesos que suceden en una zona tienen efectos específicos en las demás. Es decir, a la vez que las periferias se expanden hay procesos de recuperación y renovación de áreas centrales; procesos simultáneos que predominan en diferentes fases de desarrollo de cada anillo metropolitano. Asimismo, hay que considerar otros nuevos componentes como el impacto en el medio ambiente, que da lugar a la pérdida de biodiversidad, de suelo agrícola, invasión de cauces de ríos, deslizamientos de tierra, etcétera.

En décadas anteriores el concepto de periferia estaba asociado a un espacio subordinado al centro de la ciudad, que presentaba muchas desventajas: lejanía de zonas centrales, falta de accesibilidad, servicios básicos deficientes, falta de aménidades, etcétera. Actualmente, este espacio representa otro tipo de ciudad, tiene otro tipo de centralidad, evidentemente mucho más equipada; podemos afirmar que se trata de un *nuevo modelo* de expansión urbana dentro del nuevo complejo metropolitano, y dentro de la ciudad-región. Es un territorio muy extenso, pero al mismo tiempo muy dinámico en todas las modalidades de actividades urbanas. No se trata de una ciudad contenida sino que representa el territorio de expansión de la ciudad con muchas implicaciones regionales. El tipo de modelo de periferia que actualmente se desarrolla parece ser uno de baja densidad en un modelo polinuclear con fragmentos de altas densidades.

La expansión periférica en sí misma no es necesariamente negativa, por tanto, algunas de las preguntas relevantes son: ¿cómo está creciendo la periferia?, ¿cómo buscamos más equilibrio entre centro y periferia?, y ¿cómo armonizar expansión urbana periférica y conservación del medio natural?

Los trabajos en este libro tratan precisamente de contribuir y profundizar en la discusión de las periferias metropolitanas de las grandes ciudades en diferentes realidades, básicamente la latina y la iberoamericana. Los temas que se analizan son muy variados y de alguna manera señalan la gran heterogeneidad de los territorios urbanos periféricos y de la necesidad de elaborar políticas integrales que atiendan estas diferentes realidades. Una característica de este libro es la participación de autores de diferentes países pero además de autores que se les puede considerar consolidados y otros que están en la etapa de terminar trabajos doctorales; este rasgo lo considero una fortaleza de esta obra porque permite tener una visión no sólo amplia, sino además sólida e innovadora y “fresca” del tema.

Los trabajos que aquí se presentan son resultado del II Seminario sobre Procesos Metropolitanos y Grandes Ciudades que se realizó los días 26 y 27 de mayo de 2005 en el Auditorio Francisco Díaz Covarrubias del Instituto de Geografía de la UNAM. En esta segunda versión del seminario al que le precedió en 2003 (cfr. Aguilar,

2004)<sup>1</sup> también fue posible reunir a importantes exponentes de la problemática sobre la urbanización de las grandes metrópolis europeas y latinoamericanas, con la finalidad de contribuir a ampliar el debate y profundizar más sobre el tema en cuestión.<sup>2</sup>

La definición de la estructura de este libro ha sido una tarea que finalmente incorporó varias de las contribuciones planeadas y algunos elementos que finalmente se agregaron por considerarlos de mucha relevancia para esta obra. Con respecto al orden de los trabajos, esta obra abre con una mezcla de estudios de América Latina y de España; posteriormente, encontramos en la siguiente parte tres trabajos producto del proyecto de investigación que dio origen a este libro; en la tercera parte se presenta otra colección de trabajos acerca de la ciudad de México; para finalizar la obra con otro bloque de estudios acerca de metrópolis españolas y latinoamericanas.

Este libro inicia con un tema que en términos generales intenta vincular lo local con lo global, pues trata la transformación económica al interior de las ciudades con especial referencia a la industria y el mercado de trabajo, buscando siempre rasgos comunes. De esta manera, la colección de los capítulos inicia con la primera parte denominada “Transformación metropolitana: mercados laborales e industria” con tres autores que exponen la reestructuración y transformaciones de los mercados de trabajo y su impacto en las grandes metrópolis latinoamericanas, europeas y mexicanas, a través de analizar diversas variables socioprodutivas y cómo han evolucionado para impactar la configuración territorial de las grandes urbes. El primero es el de Carlos de Mattos, hace un interesante análisis sobre la reestructuración del mercado de trabajo y sus impactos en la organización y funcionalidad socioterritorial del Gran Santiago. El estudio contrapone principalmente dos fundamentos teóricos y empíricos: por un lado, el que considera que una tendencia a la polarización social y a la dualización es parte intrínseca del desarrollo de las ciudades mundiales o globales y, por otro, el planteamiento que aun cuando reconoce una tendencia de crecimiento de las desigualdades sociales urbanas, descarta la relación directa con el aumento de la polarización que conduzca a la formación de ciudades duales. Como una de las principales conclusiones de esta investigación destaca que para el caso del Área Metropolitana de Santiago no es posible validar la hipótesis que relaciona al proceso de globalización que presenta la ciudad con una

<sup>1</sup>A.G. Aguilar (coord.), 2004 *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, Cámara de Diputados, Instituto de Geografía, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad-UNAM, Conacyt, Miguel Ángel Porrúa.

<sup>2</sup>Este segundo seminario formó parte de las actividades académicas programadas dentro del proyecto de investigación denominado “La expansión metropolitana de las megaciudades. La ciudad de México y la transformación de su periferia regional” que recibió apoyo financiero de Conacyt (proyecto número 36864-S).

mayor polarización y/o dualización de la misma, por lo que sus resultados tendrían una mayor correspondencia con el segundo fundamento. A partir de su amplio análisis pudo comprobar que los cambios más importantes se han manifestado en la misma dirección que los experimentados en otras grandes ciudades en proceso de globalización: terciarización y desindustrialización relativa, incontenible periurbanización que da por resultante a lo que él llama “archipiélago metropolitano” con desafíos por atender en la gestión urbana.

Ricardo Méndez por su parte, estudia las transformaciones recientes de la industria metropolitana y nuevas estrategias de revitalización en el ejemplo de Madrid, donde reconoce los cambios en la economía de las grandes ciudades y los mercados de trabajo que modifican estructuras internas y relaciones externas en la ordenación de los territorios. Dentro de los principales objetivos que persigue su investigación abarca una interpretación teórica de los procesos de transformación productiva; diagnostica las pautas de localización e impacto ambiental de la industria en la ciudad de Madrid y su representación territorial; y valora los agentes económicos y sociales de la industria madrileña, así como determinar estrategias para actuar en la promoción industrial atendiendo infraestructuras y equipamientos empresariales. Analiza la promoción empresarial en grandes ciudades europeas considerando ventajas competitivas de la industria metropolitana, así como procesos de especialización productiva y terciarización industrial, cualificación del empleo industrial y los procesos de relocalización industrial, para posteriormente realizar un diagnóstico de la ciudad de Madrid donde evidencia lo que llama el nuevo mapa industrial de esa ciudad, confirmando que la transformación de la industria y los espacios industriales de la ciudad y región metropolitana no se han producido de manera homogénea o de forma aleatoria sino apegándose a una estricta lógica espacial, donde la promoción de la industria y el ordenamiento de los espacios industriales debe conseguir ciudades competitivas, habitables y sostenibles.

Continuando con el sector industrial ahora referido al caso mexicano, el trabajo de Antonio Vieyra sobre la reestructuración sectorial centro-periferia y los alcances regionales de la ciudad de México persigue analizar el proceso de polarización regresiva que genera una suburbanización de grandes dimensiones como la ciudad de México y su periferia regional. Expone las fases del crecimiento e importancia económica de las ciudades a través de tres fases: alta concentración y primacía de la ciudad principal, polarización regresiva o reversión de la polaridad y la contraurbanización, para centrarse posteriormente en analizar la megalópolis de la ciudad de México y su periferia expandida destacando dos dinámicas básicas en el proceso de expansión urbana: la periurbanización y la ciudad difusa. En su estudio expone ampliamente, por una parte, cómo se ha manifestado el crecimiento demográfico

tanto en la periferia inmediata así como en la expandida, presentándose patrones más extensos hacia el oriente y norte de la ciudad de México. Por la otra, la estructura productiva que reporta cambios de importancia en las diferentes unidades territoriales en diferentes sectores económicos. A través del análisis de una serie de mapas cronológicos de los sectores seleccionados concluye que la dispersión de la población se corresponde con una nueva distribución del empleo de características difusas y policéntricas, confirmando asimismo que las vías de comunicación han jugado un papel protagónico en la expansión de los sectores de actividad productiva.

Como conclusión general de esta primera parte, se puede señalar que la transformación de la base económica urbana de las grandes ciudades está marcada por fuertes procesos de terciarización y desindustrialización; y que esta dinámica económica ha agravado situaciones de desigualdad social y de estructuras laborales segregadas, que en algunos casos se presentan con una fuerte polarización entre los estratos más bajos y los más altos; situación que deberá de seguirse explorando en el caso de otras ciudades. A través de los análisis se concluye que es necesario profundizar en los procesos de transformación y promoción industrial para identificar y reforzar las ventajas competitivas de cada ciudad. Junto a ello, es importante definir el nuevo mapa industrial en el ámbito urbano de cada gran metrópoli con el fin de buscar un cierto orden, identificar los nuevos espacios industriales, aquéllos de relocalización, y los nuevos polígonos de innovación. En el ámbito territorial, estos procesos se expanden en el ámbito periurbano con enormes extensiones y con una distribución difusa del empleo en dichos sectores económicos, aspecto que necesita mayor análisis para encontrar los patrones espaciales más comunes.

En segundo término, esta obra continúa con una segunda parte que trata de ejemplificar, para el caso de la ciudad de México, varios de los problemas críticos de su desarrollo, similares a los que enfrentan varias grandes ciudades: estructura urbana, agua y drenaje, y suelo de conservación. Así, este segundo bloque engloba tres trabajos referidos a la *estructura metropolitana*, *los servicios* y *la conservación ecológica* para el caso específico de México. En el primero de esta parte Adrián Guillermo Aguilar enfoca su análisis en el estudio de las megaciudades destacando la importancia del patrón territorial y la estructura urbana policéntrica, lo que reconoce como estructura regional multinodal con presencia de múltiples núcleos o lugares centrales; para ello, plantea como principal objetivo analizar la existencia de una estructura policéntrica en la periferia regional de la ciudad de México considerando a las ciudades pequeñas, atendiendo variables como el crecimiento urbano, su estructura económica sectorial, y las relaciones funcionales que experimentan con la zona metropolitana de la ciudad de México y el entorno regional inmediato. En su estudio pone en evidencia cómo el patrón de crecimiento poblacional se ha

modificado a partir del decenio de los años setenta cuando se presentaron las más altas tasas de crecimiento a más de un 5 por ciento, para posteriormente disminuir atribuyendo el fenómeno a la crisis e inestabilidad económica durante los años setenta y ochenta, que redujo la generación del empleo manufacturero y a partir de los setenta se estimuló el crecimiento de las ciudades intermedias, demostrando que durante los últimos 30 años en la periferia regional de la ciudad de México se han manifestado condiciones de policentrismo relacionadas con las ciudades intermedias y la multiplicación de ciudades pequeñas que conforman polos de concentración económica y demográfica. Para evaluar la función regional de las ciudades chicas se aplicaron tres tipos de encuestas: de población, y a establecimientos industriales, comerciales y de servicios. De todo su análisis concluye la presencia de policentrismo en la periferia regional y la multiplicación de ciudades pequeñas que en los últimos treinta años se incrementaron nueve veces, aunque su distribución no es uniforme, la mayoría en ciertos espacios subregionales siguiendo las principales carreteras o en localizaciones claves para funciones especializadas como las industriales.

Flor Mireya López se aboca a analizar los niveles de dotación de agua y drenaje en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México contribuyendo con este trabajo en el aspecto metodológico al estudio de la dotación de servicios urbanos como agua y drenaje a partir del análisis de escalas espaciales que van desde la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, pasando por su periferia hasta llegar al nivel municipal y puntualizando en el nivel localidad. Estas escalas evidencian las diferencias espaciales que existen en cuanto a la cobertura de agua y drenaje a partir de dos vertientes. La primera, la perspectiva temporal, considerándose tres décadas de estudio, es decir, se utilizaron los censos de población y vivienda de 1970, 1990 y 2000 con el fin de conocer cómo se han comportado los niveles de dotación, si han crecido o se ha estancado, lo cual refleja el papel que ha desempeñado la política hidrológica (si en la práctica ha sido funcional o no) en los últimos 30 años. La segunda desde la perspectiva socioterritorial y una segunda aportación metodológica al considerar a un indicador esencial como es la infraestructura de agua entubada y drenaje de estos servicios en el ámbito de la vivienda, ya que es una variable determinante que indica las desigualdades territoriales de abastecimiento de agua y drenaje, en el contexto metropolitano de manera general, y en el contexto de la periferia, de manera particular. Realizó una serie de correlaciones para confirmar que los ejes viales y el crecimiento poblacional favorecieron la expansión de la red de agua y drenaje en el área oriente de la ZMCM, por otro lado, para verificar qué tanto la calidad de la vivienda como los ingresos de la población tienen que ver con el nivel de dotación de la infraestructura de agua y drenaje.



Un último aspecto de este apartado se refiere al análisis realizado por Clemencia Santos y Lizbeth Guarneros a partir de imágenes de satélite de la expansión metropolitana en las áreas naturales protegidas y el suelo de conservación donde mencionan a nivel internacional y nacional algunos programas y tomas de decisiones que se han aplicado para mejorar el medio ambiente, se mencionan algunas cifras de población a nivel nacional y de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México respecto a datos sobre contaminación. Por otra parte presentan una explicación y descripción sobre las áreas naturales protegidas (ANP) y el suelo de conservación (SC) donde se compara la cantidad de población con la superficie del SC en el Distrito Federal, qué es, dónde existe y el porcentaje que representa. En la tercera parte referida a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y su expansión, se presentan datos de expansión y la expectativa de que seremos un país donde más del 80 por ciento de su población vivirá en zonas urbanas. Se incluyen las técnicas de medición de la expansión metropolitana, así como una breve reseña histórica y la importancia del empleo de imágenes detalladas. Concluyen su trabajo destacando la importancia de diversos estudios exhortando a que den apoyo para su realización, resaltando la fragilidad del SC y la necesidad de una cultura ambiental.

Como principales conclusiones de este apartado, es relevante resaltar cómo la expansión urbana en la periferia desencadena transformaciones muy profundas que se ven reflejadas en varios aspectos centrales del funcionamiento metropolitano. Ante todo, el nuevo modelo policéntrico regional significa la incorporación gradual a la gran ciudad de pequeños centros urbanos que se encuentran más allá de la frontera metropolitana, lo cual pone en evidencia la enorme influencia metropolitana en territorios próximos diversos; pero también señala las fuertes deficiencias que muchos de estos centros presentan en su oferta de servicios, aspecto que demanda mayor investigación para evaluar todos los tipos de transformaciones. Esta misma expansión metropolitana genera una enorme demanda de servicios básicos, como son el agua y el drenaje, a través de todos los nuevos desarrollos residenciales, industriales, comerciales, etcétera; el punto básico es saber cuáles son las áreas mejor servidas con este servicio, cuáles son las áreas con déficit, y cuáles son los factores que explican tales situaciones? Este último aspecto abre varias posibilidades de investigación a niveles locales. Finalmente, la aplicación de nuevas tecnologías de análisis territorial, como las imágenes de satélite, muestra la facilidad de evaluar la dinámica de expansión urbana en grandes áreas de conservación ecológica para afinar políticas de control urbano; el reto principal es elaborar técnicas y metodologías precisas de medición para validar resultados.

La tercera parte de este libro continúa profundizando en la compleja problemática de la ciudad de México, pero con temas de estructura ocupacional y movilidad

de población. De esta manera, al tercer apartado se le ha denominado “Movilidad ocupacional y espacial en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México” y retoma aspectos relacionados con la temática laboral tratando de la población atendiendo el rubro ocupacional del que se derivan movimientos de la población; principalmente buscando fuentes de trabajo que condicionan en la mayoría de los casos cambiar sus lugares de residencia. En el primer capítulo Irma Escamilla plantea el fenómeno económico que se ha venido acentuando en las grandes urbes como lo es la terciarización de la población trabajadora en la ciudad de México y su periferia expandida, donde además se interesa por identificar si es manifiesta o no una segregación ocupacional entre los hombres y mujeres que trabajan en la zona de estudio. A través de su análisis identifica cómo la contracción industrial de la Zona Metropolitana de la ciudad de México es manifiesta al perderse continuamente plantas en el sector manufacturero con su contraparte en la prestación de servicios y actividades comerciales, donde el sector terciario se ha vuelto más dinámico, ampliándose la fuerza de trabajo en este último sector, perdiéndose la calidad de los empleos, se deteriora el salario y se acentúa la inestabilidad laboral. En el análisis expone las razones del porqué han proliferado las actividades informales, iniciándose un efecto de segregación ocupacional y concluye con la presentación de resultados de la encuesta levantada en cinco ciudades pequeñas de la zona expandida de la ciudad de México donde se confirma el proceso de terciarización de la población en subcentros urbanos, donde las comunicaciones y flujos de personas y mercancías generan una dinámica demográfica y socioeconómica propia, que va a caracterizar a la zona expandida de la ciudad de México.

El capítulo de Boris Graizbord y Beatriz Acuña analiza tres fenómenos estrechamente relacionados entre sí: movilidad residencial, empleo y estructura de la ciudad. En este sentido, se explora la decisión de las unidades familiares para ajustar su lugar de residencia a partir del análisis del desequilibrio espacial del mercado de trabajo y vivienda, más específicamente, la brecha existente entre lugar de residencia y lugar de trabajo. Este punto de partida permite a los autores profundizar en cuestiones como la selectividad social y espacial de los movimientos de la población, así como el papel que tienen las políticas públicas. Para aterrizar esta propuesta, se construyen dos tipos de subdivisiones de la ZMCM: la primera un modelo concéntrico y la segunda un modelo por sectores. A partir de éstos, se abocan al análisis tanto de los movimientos como en algunas variables ambientales que pueden estar influyendo en el cambio de lugar de residencia. Los resultados indican un movimiento hacia el oriente de la ciudad, la parte más pobre de la misma; por lo que, se hipotetiza que los sectores medios hallan en la oferta de vivienda un motivo para desplazarse, o bien, que los pobres son obligados a mudarse por el costo del uso del

suelo en los espacios centrales. Aunado a ello, puede presentarse cierta convergencia entre demarcaciones, pues los movimientos hacia la parte más pobre aumentarían el ingreso promedio, pero, al mismo tiempo, una segregación cada vez mayor en las delegaciones y municipios más ricos.

En otro aspecto de esta temática, Enrique Pérez plantea como objetivo central hacer un análisis de la migración desde un punto de vista regional. Para ello, el autor propone analizar la emigración de la ZMCM dentro del proceso de ajuste por el que pasa la región centro de México. Los resultados ponen en el centro del análisis el proceso de urbanización, desconcentración y transformación de las actividades económicas y la vivienda en el total de la emigración de la metrópoli. Además, el autor plantea la selectividad socioespacial de la migración en la región, es decir, más allá de la selectividad social de la migración también existe una selectividad espacial de los flujos. En otras palabras, la atracción (y no solamente la expulsión) de población por parte de ciertos lugares está estrechamente ligada a las condiciones de mercados de trabajo, oferta de vivienda y su desarrollo urbano, lo que influye en la atracción de cierto tipo de población. En este sentido, la población menos calificada tiende a concentrarse en las ciudades más grandes, mientras que aquella con mayor nivel educativo y calificación laboral tiende a la desconcentración.

Como conclusiones importantes de esta parte podemos señalar que la expansión metropolitana periférica ha traído consigo un patrón complejo de movilidad de población tanto al interior de la zona construida, como en el caso de flujos de salida hacia la periferia regional. Los trabajos han dejado en claro la estrecha relación que existe entre mercado de trabajo, movilidad de la población y mercado inmobiliario. En el caso del mercado de trabajo hay rasgos muy característicos que permean su estructura tales como, la informalidad, las disparidades por género, y la inestabilidad laboral sobre todo en el sector servicios; en este caso vale la pena profundizar en aspectos como los procesos de segregación laboral por sectores y subsectores económicos. El caso de los movimientos lugar de residencia-lugar de trabajo demandan una mayor atención por las diversas trayectorias que siguen, el modelo de desplazamientos centro-periferia y viceversa, se ha visto desplazado por una multitud de desplazamientos tangenciales al centro de la ciudad; los problemas que este complejo modelo provoca son múltiples y se necesitan mejores fuentes de información y análisis profundos. Finalmente, la migración de salida de la ciudad de México es un fenómeno muy reciente que poco a poco está impactando el desarrollo de la periferia regional; varias preguntas aún deberán dar lugar a varias investigaciones: ¿cuáles son los factores de atracción de las ciudades medias y pequeñas?, ¿cuáles son las condiciones socioeconómicas de los migrantes metropolitanos en sus nuevos destinos?, ¿cuál es la selectividad de los migrantes metropolitanos por

destino migratorio, según su nivel socioeconómico y calificación laboral?, ¿cuáles son sus estrategias de adaptación en sus nuevos destinos, y qué tan exitosas son?

Y finalmente, la última parte aunque de entrada puede parecer la más divergente en su temática al interior, realmente hay que considerar que trata de incorporar elementos de convergencia de las grandes ciudades, en temas con una perspectiva global como son, los espacios urbanos del capital, la revitalización urbana, la delimitación metropolitana a nivel nacional, y las tecnologías electrónicas y los ambientes innovadores. Así, este último apartado está conformado por cuatro trabajos, que se refieren a la dinámica metropolitana y su revitalización urbana se presentan ejemplos latinoamericanos y europeos que permiten visualizar diferentes modalidades de ese dinamismo que experimentan las grandes ciudades a través de importantes inversiones, sean públicas o privadas, que modifican la fisonomía urbana con grandes construcciones para la vivienda, importantes corporativos o grandes centros comerciales, incorporación de nuevos y más avanzados sistemas viales o la introducción de nuevas tecnologías electrónicas.

El capítulo de Pablo Ciccolella sobre las metrópolis latinoamericanas: ¿territorios sobrerregulados, espacios del capital?, parte de la necesidad de una reconceptualización de los espacios metropolitanos y del regreso de políticas de intervención territorial en esos espacios cambiantes. Así, el argumento central camina por los cambios en la morfología de las ciudades, la complejidad de la relación entre industria y servicios, la competencia urbana por atraer capitales, el incremento de la importancia del sector servicios y el papel del Estado tanto en la economía como en su papel de “regulador” y su papel como planificador. Para comprender estos procesos, el autor propone el concepto de transición del proceso de urbanización (TPU), el cual intenta conocer con mayor profundidad, y con menos neologismos, los procesos transitorios por los que pasan las sociedades y las ciudades. Para el autor, la ciudad no tiene que ser entendida ya en términos de sistema, sino como un conjunto articulado jerarquizado de estructuras fijas y flujos a diversas escalas, en donde la articulación territorial es de carácter vertical-tridimensional. En América Latina, afirma el autor, existen tanto procesos de convergencia como de divergencia urbana. Al analizar nueve casos (Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Lima, México, Montevideo, Río de Janeiro, São Paulo y Santiago de Chile), se pueden encontrar, entre otras, las siguientes convergencias: crecimiento de la mancha urbana, policentrismo, crecimiento del papel de los servicios en la economía de las ciudades, y el incremento de la polarización social. Ante estos fenómenos, el desarrollo debería verse más allá del *marketing* urbano para centrarse en la regeneración del tejido productivo bajo las nuevas condiciones con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas.

En el caso del trabajo de Javier Monclús se presenta un interesante panorama de las modalidades que se han experimentado en el contexto europeo para revitalizar y reestructurar a las grandes ciudades considerando como principal estrategia los grandes proyectos urbanos para atender tanto las grandes ciudades que requieren una reconversión metropolitana, como las ciudades medias e inclusive de menores tamaños como es el caso de algunas ciudades europeas. El análisis de los llamados “proyectos urbanos estratégicos” lo enfoca a detectar las oportunidades y los riesgos que derivan de adoptar este tipo de intervenciones urbanísticas, entre la naturaleza e impacto de planes y proyectos de gran escala, frente al anterior dominio de los planes generales de ordenación urbanística; para ello reflexiona con la exposición de algunos proyectos urbanos que han experimentado las ciudades españolas en cuanto a cambios económicos y tecnológicos en transición de economías de base más terciaria que industrial. Expone las tipologías que existen al respecto por ejemplo para una clasificación funcional de áreas centrales, los *waterfronts*, de transporte y renovación urbana, de equipamientos culturales, o bien de espacios públicos, infraestructuras, patrimonio, reconversión. Por último, plantea los cambios a partir de estas nuevas visiones estratégicas con los proyectos asociados a los grandes acontecimientos internacionales, las exposiciones internacionales o los relacionados con la celebración de las olimpiadas, donde se persigue renovar la imagen de la ciudad y aprovecharse como catalizadores de ciertas operaciones urbanas. Para ejemplificar estas estrategias urbanísticas expone y analiza en forma crítica los proyectos urbanos que han y están experimentado las ciudades españolas de Barcelona, Zaragoza, Valladolid y Logroño.

Otro ejemplo del dinamismo metropolitano se evidencia con el trabajo de las zonas metropolitanas en México, realizado por Jesús Tamayo, Sotero Ortiz y J. Antonio Pott, quienes presentan desde la perspectiva del sector público la cada vez más importante dinámica económica, política y social del país en cuanto al proceso de urbanización que ha permitido multiplicar las zonas metropolitanas y ampliar sus zonas conurbadas, con la finalidad de definir y proponer políticas urbanas que aprovechen las ventajas de su existencia y promuevan su desarrollo, materia de interés para los tomadores de decisiones. Exponen el resultado de un grupo interinstitucional integrado por Sedesol-INEGI-Conapo cuyo objetivo fue identificar y actualizar el Sistema Urbano Nacional y su universo de zonas metropolitanas, determinando un total de 55 zonas metropolitanas mayores de 100,000 habitantes, distribuidas en 309 municipios, para ello emplearon criterios de conurbación física, dimensión poblacional y para el alcance de la metropolización fijando criterios mínimos de distancia, densidad e interacción entre los municipios centrales y los

conurbados (cfr. Sedesol-Conapo-INEGI, 2004).<sup>3</sup> De todo este trabajo derivaron clasificaciones de acuerdo a las características de las 55 zonas metropolitanas, centrándose su análisis particular en el caso de la ciudad de México. En su exposición resaltan lo que se ha hecho en cuanto a la creación de coordinaciones y comisiones interinstitucionales así como la necesidad de involucrar a los tres órdenes de gobierno, además de la participación del sector social y privado.

El último trabajo hace referencia a un tema que no se ha trabajado ampliamente en la temática de la dinámica metropolitana en las ciudades mexicanas como lo representan las innovaciones tecnológicas en cuanto a tecnologías de la información y de las telecomunicaciones, para ello Ryszard Rózga analiza las interrelaciones entre el proceso de innovación tecnológica y el desarrollo regional con respecto a tecnologías electrónicas y la ciudad/metrópoli, esto es, qué condiciones se crean en los territorios, en este caso específico de la ciudad de México y qué influencia ejercen los procesos de innovación tecnológica en la conformación de la metrópoli. Realiza un análisis de las nuevas tecnologías para después relacionarlas con las metrópolis en cuanto a transporte y telecomunicaciones, cultura urbana/cibercultura, comunidades urbanas/ comunidades virtuales. Expone en el caso específico de la ciudad de México sus potencialidades para desarrollar cinco núcleos de economía digital como es el caso del capital humano, de aprendizaje e innovación, de empresarialidad, de entorno favorable para la economía digital, de infraestructura para la economía digital y agrega uno más a partir de las patentes. Termina ejemplificando la distribución territorial de los ambientes de innovación con actividades vinculadas a la investigación como son las instituciones de educación superior, y de desarrollo con la distribución del *backbone* de Internet y la red de fibra óptica del metro.

Como principales conclusiones de esta última parte, es posible señalar que los espacios urbanos de estas grandes metrópolis están sujetos a una serie de procesos convergentes que en el fondo buscan de alguna manera regenerar su tejido productivo, así tenemos el caso de grandes complejos corporativos que alimentan el modelo policéntrico, o los grandes proyectos estratégicos de renovación urbana para mejorar la imagen de la ciudad; aquí un elemento fundamental es discutir ¿cuál es el papel del Estado en estos procesos de reestructuración territorial?, y ¿cuál es el papel del sector privado?, ¿a quién le corresponde qué tipo de renovaciones, es posible definir las?, ¿debemos de regresar a la etapa de mayor intervención planificadora por parte del gobierno? Por otra parte, otro elemento que representa un denominador común a todos los países, es esta necesidad de elaborar criterios cada vez más sofisticados para establecer las fronteras metropolitanas; los aspectos

<sup>3</sup>Sedesol, Conapo, INEGI, 2004, *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*. México, Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

que quedan para análisis más detallados es la evaluación funcional de cada delimitación metropolitana y los diferentes tipos de territorios rural-urbanos que se definen al interior de cada zona metropolitana. Finalmente, es necesario resaltar la relación entre nuevas tecnologías y metrópoli, y profundizar en cómo los diferentes tipos de tecnologías influyen en el desarrollo de diferentes sectores urbanos, como el de transportes, las telecomunicaciones, la cultura, etcétera; a la vez que, se debe explorar para casos particulares, ¿cómo la metrópoli crea o propicia ambientes innovadores?, y ¿cómo estos ambientes se distribuyen a lo largo y ancho de todo el complejo urbano?

Finalmente y como último punto, quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por el apoyo financiero recibido y al Instituto de Geografía-UNAM por todas las facilidades para la realización de este proyecto. Asimismo, se agradece la colaboración de las maestras Irma Escamilla y Clemencia Santos en la recopilación, revisión, formación y respaldo de los capítulos; por último, es necesario externar nuestro agradecimiento a todas las instituciones, empresas y personas que dieron las facilidades y colaboraron en los diferentes aspectos que permitieron la realización de los trabajos de investigación que aquí se presentan con la finalidad de ampliar y profundizar el tema de las grandes ciudades así como de sus periferias metropolitanas.